

En -, *Entre Pasados y Presentes II. Estudios Contemporáneos en Ciencias Antropológicas*. Buenos Aires (Argentina): Fundacion de Historia Natural Felix de Azara.

La materialidad doméstica en un conglomerado habitacional de La Bolsa, valle de Tafí, Tucumán.

Julian Salazar, Valeria L. Franco Salvi y Sergio F. Clavero.

Cita:

Julian Salazar, Valeria L. Franco Salvi y Sergio F. Clavero (2009). *La materialidad doméstica en un conglomerado habitacional de La Bolsa, valle de Tafí, Tucumán*. En - *Entre Pasados y Presentes II. Estudios Contemporáneos en Ciencias Antropológicas*. Buenos Aires (Argentina): Fundacion de Historia Natural Felix de Azara.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/eascc/23>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzay/ekc>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La materialidad doméstica en un conglomerado habitacional de “la Bolsa”, valle de Tafí, Tucumán

Julián Salazar*, Valeria L. Franco Salvi* y Sergio F. Clavero**

Introducción

El estudio de los ámbitos domésticos en asentamientos prehispánicos fue muy significativo en la exploración de los modos de vida y de las tendencias sociales de distintos procesos históricos en el noroeste argentino (Haber 2006; Berberían y Nielsen 1988b; Taboada y Angiorama 2003). Las viviendas de las comunidades que habitaron el valle de Tafí en el primer milenio DC, entran en la clave para comprender múltiples problemáticas socioculturales que explicarían un proceso histórico de largo plazo: organización y distribución de la producción, división generacional y sexual del trabajo, reproducción material de actividades cotidianas, pautas culturales, etc.

En esta ocasión intentaremos establecer las actividades cotidianas realizadas en una unidad arquitectónica doméstica del sector arqueológico “La Bolsa” –Valle de Tafí, Tucumán– ocupado aproximadamente entre 200 DC y 800 DC, y relacionarlas a las prácticas sociales, realizadas y repetidas a través del tiempo en un contexto en el cual las sociedades aldeanas empezaban a construir una nueva forma de organización económico-social.

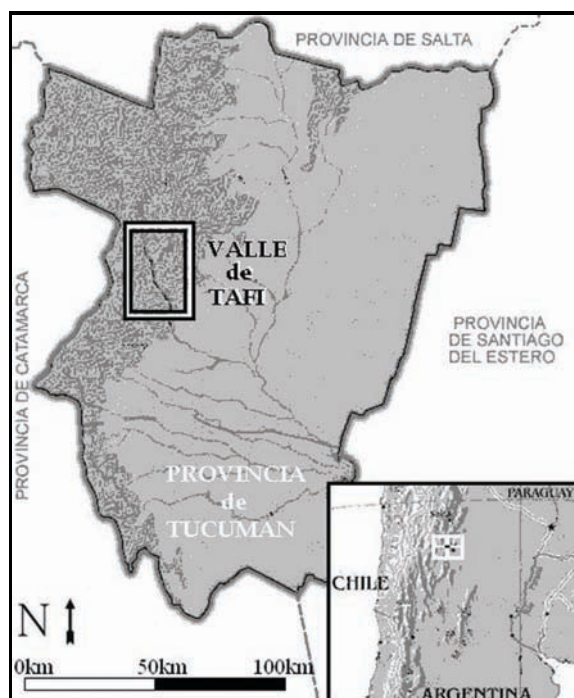
El sector arqueológico “La Bolsa”

El sector arqueológico “La Bolsa” –2500 msnm– se emplaza en la porción norte del valle de Tafí, ubicado en el noroeste de la provincia de Tucumán, Argentina (Figura 1). En general comprende dos formas de asentamiento: en su porción media e inferior presenta conjuntos diseminados o tipo “B” constituidos por una mayoría de unidades compuestas, en menor proporción simples y escasos montículos separados por distancias que oscilan entre 50 y 200 m. En su porción superior, se encuentran los asentamientos concentrados o tipo “C” (Berberían y Nielsen 1988a) que se caracterizan por la presencia de estructuras dispuestas a una distancia inferior a 50 m, por lo general comprendidas entre 5 y 20 m. En este tipo de conjuntos son frecuentes los montículos y en ocasiones las estructuras de riego como canales y represas.

* Becario CONICET, Centro de Estudios Históricos C. A. Segretti.

** Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Figura 1. Ubicación del Valle de Tafí en la Provincia de Tucumán

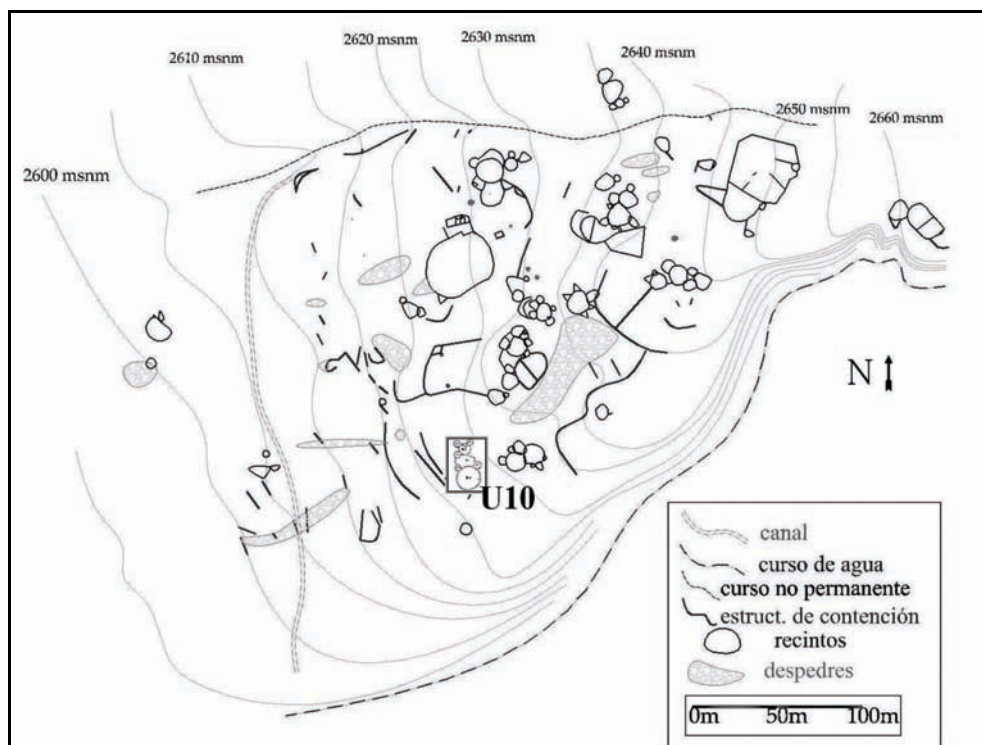


La unidad seleccionada (Unidad 10) forma parte de un conjunto tipo “C” a la altura del Km 73.5 sobre el costado derecho del camino que, desde Tafí del Valle conduce a Amaicha del Valle a través de la abra del Infiernillo.

Las características de su arquitectura y del conjunto artefactual exhumado en las excavaciones permite ubicarlo entre el 200 DC y el 800 DC, lapso que habría constituido el momento de mayor densidad ocupacional del valle y, a nivel regional, se habría caracterizado por el predominio de sociedades sedentarias de pequeña escala, cuya subsistencia se basaba en la producción agropastoril, complementada por la caza y recolección.

El asentamiento está conformado por conjuntos de recintos de distintas morfologías y tamaños, siendo dominantes las unidades circulares compuestas (tipo 3) (Figura 2). Estas constan de uno o más recintos circulares grandes a cuyos muros se adosan uno o más recintos circulares pequeños o medianos (Berberian y Nielsen 1988a). La Unidad 10 (U10) está constituida por dos recintos circulares grandes a los cuales se adosan 6 recintos de la misma forma, pero más pequeños (Figura 3). El recinto central (R1), un sector extramuros (S E), ubicado en la comunicación de R1 con el exterior y tres recintos adosados a aquél (R3, R2 y R8), correspondientes a la U10, fueron excavados en su totalidad en sucesivas campañas arqueológicas realizadas entre el año 1994 y el año 1996, en el marco del proyecto CONICET: “Sistemas de asentamientos prehispánicos en el Valle de Tafí”.

Figura 2. Sitio Arqueológico La Bolsa, Valle de Tafí. Destacada, Unidad 10



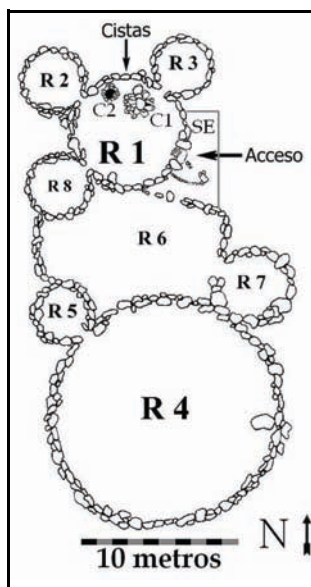
Unidad 10. Excavación y abandono

El registro arqueológico de los espacios domésticos es el producto de los desechos generados por actividades cotidianas y por los procesos de alteración post-depositacionales, por lo que consideramos que el análisis de la materialidad doméstica en su conjunto (arquitectura y desechos de facto) permite construir una visión sobre las prácticas sociales insertas en esa esfera, la cual estará sesgada por las limitaciones impuestas por los procesos humanos y naturales que hayan intervenido en la formación del registro.

Los recintos fueron divididos en cuadrantes siguiendo los ejes N-S y E-O, los cuales fueron excavados siguiendo niveles arbitrarios, de 5cm de espesor cada uno, debido a la dificultad en el establecimiento de estratos naturales a causa de la gran cantidad de rocas de derrumbe de los muros que se presentaban en todos los recintos.

Los primeros seis niveles (0-0,30m) evidenciaron la acción de roedores (Rodentia), que causaron la remoción de sedimento y la migración vertical de materiales arqueológicos, en especial de cerámica, y de raíces de gramíneas que crecen en la superficie. De esta forma la gran alteración post depositacional de estos niveles, impidieron una interpretación conductual de los materiales.

Figura 3. Plano de planta Unidad 10



La excavación del R 1, permitió reconocer un piso consolidado a 0,80 m de profundidad. Se recuperaron abundantes fragmentos cerámicos en posición horizontal, artefactos de molienda activos e instrumentos y desechos de talla confeccionados principalmente con materia prima local (cuarzo).

En el sector Norte del recinto –opuesto al ingreso principal– se detectaron dos estructuras subterráneas de planta circular (C1 y C2) con dimensiones de 0,60 y 0,45 m respectivamente que poseen paredes de piedra recubriendo el contorno de los fosos, que alcanzan 1.40 m de profundidad máxima, y cierre en falsa bóveda apoyadas sobre el piso del recinto que sobresalen hasta 0.60 m por encima de él (Figura 5). Su funcionalidad es difícil de determinar debido a que se hallaron totalmente vacías, sin embargo, en otras unidades excavadas en el valle presentan enterratorios simples y vasijas cerámicas ubicadas constituyendo un ajuar (González y Núñez Regueiro 1960; Berberían y Nielsen 1988b).

El piso ocupacional de los recintos menores se estableció a 0.60 m de profundidad es decir unos 0,20 m por sobre el del patio central, posiblemente para evitar la inundación de las habitaciones.

En la excavación se recuperó un gran conjunto artefactual, constituido en forma predominante por fragmentos cerámicos y artefactos líticos. La evidencia recuperada muestra algunas características que pueden asociarse a un abandono programado y bastante lento de la unidad (Montgomery 1993). Se destaca la ausencia de piezas de cerámica enteras, o de numerosos fragmentos que permitan reconstruirlas y la ausencia de artefactos de molienda pasivos. De esta manera, aunque la ausencia de *desechos de facto* reduce las posibilidades de establecer áreas de actividades, se intentará vincular la distribución diferencial de los artefactos a recintos donde las actividades se realizaron.

Contexto Arqueológico

Cerámica

En la unidad 10 se recuperaron 17.324 fragmentos de cerámica que se clasificaron en su totalidad por acabado de superficie, siguiendo el sistema cerámico propuesto para el Valle Tafí (Berberían y Argüello de Dorsch 1988). Se analizó una muestra de 100 tiestos de cada uno de los grupos tecnológicos previamente establecidos, a fin de definir la variabilidad de las características de cada uno de ellos.

El estudio descriptivo de las pastas se realizó mediante la observación de fracturas frescas con lupa binocular de bajos aumentos –12 a 60 aumentos–. En este nivel de análisis, se intentó asignar los distintos fragmentos a clases generales de antiplásticos, en base a la información obtenida sobre las inclusiones no plásticas, las relaciones texturales y la semi-cuantificación de los componentes de las pastas cerámicas.

A partir de los atributos recurrentes en grupos de fragmentos se conformó un archivo de base constituido por 47 estándares. La recurrencia de sus características generales permitió establecer 6 clases tecnológicas que indican pautas generales de las conductas en relación a la elección y preparación de materias primas (Cuadro 1).

Cuadro 1. Clases tecnológicas definidas (*Hoja 1 de 2*)

Clase	Atributos
A	Textura: semicompacta; Antiplástico: cuarzo o mica, no uniforme, fino a grueso, 2% a 10%, Dist Regular; Cavidades: Uniformes, finas, 1% a 5%; Manufactura: enrollamiento anular; Cocción: Oxidante (frecuentemente incompleta) Color: Dull orange Hue 7.5 Y.R 7/4 – Orange Hue 7.5 YR 7/5 - 7/6 (frecuentemente núcleos: dark gray Hue N 3/0 - olive gray Hue 10 Y 6/2); Acabado de la Superficie: alisado, sin o con engobe.
B	Textura: semicompacta; Antiplástico: cuarzo, mica e inclusiones negras, fino a grueso, 1% a 10%, Dist Irregular; Cavidades: No uniforme, finas y medianas, 1% a 10%; Manufactura: enrollamiento anular; Cocción: Oxidante (frecuentemente uniforme) Color: Dull orange Hue 7.5 YR (7/4) - (7/3); Orange Hue 7.5 YR (7/6); (frecuentemente núcleos: Grayish olive Hue 7.5 Y (6/2); Gray Hue 7.5 Y (6/1); Acabado de la Superficie: Alisado con o sin engobe, y poco frecuentes Pulido con o sin pintura.
C	Textura: porosa; Antiplástico: cuarzo, no uniforme, mediano a grueso, 15% a 20%, Dist Irregular; Cavidades: No uniforme, medianas y gruesas, 5% a 10%; Manufactura: enrollamiento anular; Cocción: Oxidante (frecuentemente uniforme) Color: Dull orange Hue 7.5 YR (7/4); Yellow orange Hue 7.5 YR (8/8); Orange Hue 7.5 YR (7/6); frecuentemente núcleos: Gray Hue 7.5 Y (4/1); Acabado de la Superficie: Alisado frecuentemente sin engobe, y poco frecuentes Pulido con o sin pintura.
D	Textura: porosa; Antiplástico: cuarzo, mica, inclusiones negra y feldespato, no uniforme mediano a grueso, 15% a 30%, Dist Irregular; Cavidades: No uniforme, medianas y gruesas, 10% a 20%; Manufactura: enrollamiento anular; Cocción: Oxidante (frecuentemente uniforme); Color: Dull orange Hue 7.5 YR (7/4); Orange Hue 7.5 YR (6/6); Orange Hue 2.5 YR (7/6); Acabado de la Superficie: Alisado con y sin engobe o Pulido con y sin pintura.
E	Textura: compacta Antiplástico: mica o cuarzo (en ocasiones no presenta antiplástico), uniforme muy fino, 1% a 5%, Dist Regular; Cavidades: Uniforme, finas, 1% a 5% Manufactura: enrollamiento anular; Cocción: Reductora (frecuentemente uniforme); Color: Light gray Hue 5 YR (8/1); Light gray Hue 7.5 Y (7/6); Gray Hue 7.5 Y (6/1); Olive gray Hue 5 GY (6/1); Acabado de la Superficie: Alisado o Pulido (poco frecuente).

Cuadro 1. Clases tecnológicas definidas (*Hoja 2 de 2*)

Clase	Atributos
F	Textura: compacta Antiplástico: mica, cuarzo e inclusiones negra; uniforme, fino a mediano, 5% a 15%; Dist Irregular; Cavidades: Uniforme, finas, 5% a 10%; Manufactura: enrollamiento anular; Cocción: Reductora uniforme; Color: Olive gray Hue N (6/1); Light gray Hue 7.5 Y (8/6); Gray Hue 7.5 (5/1); Acabado de la Superficie: Alisado o pulido.
G	Textura: porosa Antiplástico: cuarzo no uniforme, grueso, 15% a 20%; Dist Irregular; Cavidades: No uniforme, grueso, 10%; Manufactura: enrollamiento anular; Cocción: Reductora uniforme; Color: Gray Hue N (6/0); Dark olive gray Hue 2.5 GY (4/1); Acabado de la Superficie: Alisado.

Para determinar las formas de las vasijas presentes se seleccionaron los fragmentos diagnósticos –bordes, bases, uniones cuello-cuerpo y asas– de cada unidad de excavación realizándose los remontajes correspondientes. La mayor cantidad de fragmentos fueron asignados a una clase morfológica, correspondiente a la clasificación ya existente (Berberían y Argüello de Dorsch 1988).

Las vasijas de cerámica en contextos domésticos constituyen principalmente artefactos para *retener contenidos* de diversas naturalezas y en distintos estados, se puede afirmar que los alfareros las confeccionaron con determinados atributos morfo-tecnológicos, los cuales están relacionados con el “uso primario”, es decir aquél para el cual un objeto fue creado. Sin embargo, algunas vasijas pueden ser versátiles para diferentes funciones o “usos secundarios” y otras pueden ser recicladas para cumplir otras funciones.

La función primaria de la cerámica puede inferirse fundamentalmente a partir de sus características formales y tecnológicas, y la secundaria a partir de sus asociaciones contextuales, huellas de uso, evidencias de exposición al fuego y reconocimientos de microfósiles y ácidos grasos, además de otros indicadores menos directos. La cuantiosa información provista por trabajos etnoarqueológicos, arqueológicos y experimentales (Blitz 1993, Henrickson y McDonald 1983, Hally 1986, Menacho 2001, Tite *et al.* 2001) permiten plantear la existencia en el conjunto analizado de 5 categorías funcionales hipotéticas (Cuadro 2).

Cuadro 2. Categorías funcionales hipotéticas (*Hoja 1 de 2*)

Categoría funcional	Características
“seco”	Vasijas restringidas de contornos inflexionados y bocas pequeñas respecto al resto de la pieza, permitiendo un fácil sellado, aunque restringe el acceso al contenido. Paredes gruesas (más de 13mm), que dan aislamiento al contenido de la humedad externa. Clase tecnológica D, la cual si bien no es demasiado resistente a los golpes, su alta densidad disminuye, junto a los engobes en superficies externas, la permeabilidad. Presentan asas macizas conocidas en la literatura como manijas de puerta. No evidencian exposición al fuego.
Almacenaje	Vasijas restringidas de contornos compuestos o inflexionados, con bordes evertidos y a veces vertederas. La altura es proporcionalmente más grande que el ancho, permitiendo un fácil vertido del contenido. Asas en arco en posición vertical, de sección circular, labio adheridas y remachadas al cuerpo. Paredes gruesas(más de 12mm) lo que genera un buen aislamiento térmico del líquido. Las clases utilizadas son Cy D, las cuales tienen buena porosidad, produciendo un efecto de mantenimiento de la frescura del líquido.

Cuadro 2. Categorías funcionales hipotéticas (Hoja 2 de 2)

Categoría funcional	Características
Procesamiento/Cocción	Vasijas restringidas de contornos independientes inflexionadas, y formas bajas preferentemente globulares, de bocas no tan estrechas. Este tipo de piezas no pierden el calor, son resistentes a los shocks térmicos y permiten un buen acceso al contenido. Frecuentemente, tienen poca capacidad. No se presentan asas. Sus paredes son medianas (entre 8 y 13mm), siendo las más finas buenas conductoras del calor y tendiendo pocos problemas de stress térmico. Las clases tecnológicas preponderantes son la B y D, las cuales dan buen conductividad de calor, pero en ellas la alta proporción de cuarzo disminuye la resistencia térmica. No presentan tratamientos especiales en superficies internas. Presentan en paredes laterales y en las bases gruesas manchas de hollín, estando termoalterados los sectores externos y a veces los núcleos. Las bases frecuentemente presentan pequeñas fracturas producto de shocks térmicos.
Alimentos	Vasijas no restringidas de contornos simples, hemiesféricas. Dan buen acceso al contenido, permitiendo verlo. Predominantemente pequeñas (15 cm de diámetro). De paredes finas y medianas (3 a 9mm). No presentan asas formales, pero sí pseudoasas aplicadas al pastillaje, las que facilitan el agarre. Clases Tecnológicas A, B, E y F, las cuales son resistentes a shock mecánicos, debido al constante movimiento al que están sometidas. Algunas de estas presentan evidencias de exposición al fuego.
Consumo	Vasijas restringidas de contornos simples o inflexionados, hemiesféricas y cilíndricas. De paredes finas y medianas (3 a 9mm). Presentan asas formales, en arco, de posición vertical remachadas y aplicaciones semi circulares sobre los bordes. Clases Tecnológicas A, B, E y F, las cuales son resistentes a shock mecánicos, debido al constante movimiento al que están sometidas y son compactas, reduciendo la permeabilidad. Esta última característica es aumentada al aplicarse distintos tipos de baños posteriormente pulidos sobre las superficies internas.
Bebidas	

El análisis realizado permitió reconocer proporciones distintas de vasijas hipotéticas asignables a estas categorías funcionales en los distintos sectores excavados (Tabla 1).

Tabla 1. Número mínimo de vasijas por recinto y categoría funcional

	R1	C1	C2	SE	R3	R2	R8
Almacenaje Seco	8	1	2	1			2
Almacenaje Líquido	1		1	3	1	2	2
Cocción	13					2	3
Consumo Alimentos	11	1	3	14	1	3	11
Consumo bebidas	12	1		10	2	8	6
Indeterminado	29		4	13	6	12	7
Total	74	3	10	41	10	27	31

Lítico

Una muestra de artefactos formatizados y desechos líticos provenientes de la U 10 fue analizada tecno-tipológicamente siguiendo la propuesta de Aschero (1975; 1983) y Aschero y Hocsman (2004), con modificaciones para adaptarlas a

nuestro caso. Se relevaron variables como subgrupo tipológico, forma base, tamaño, materia prima, forma del talón, reserva de corteza y el estado de fragmentación –entera/fracturada–. Sobre la base de los resultados se reconocieron las posibles actividades que se habrían realizado en la unidad.

El conjunto lítico consiste en 18 artefactos formatizados (Tabla 2), 10 núcleos y nucleiformes y 612 desechos de talla (de los cuales se analizó una muestra del 51,47%)(Figura 4.a). La mayoría del conjunto es de cuarzo (48,94%) y andesita (35,73%), aunque también, están presentes algunos artefactos formatizados y desechos de cuarcita (2,10%), obsidiana (1,20%), calcedonia (0,30%) y materia prima no identificada (11,71%). Se destaca una diversidad importante de materias primas, aunque aún no se ha podido determinar el origen de las fuentes.

Figura 4. a. Instrumentos líticos de talla correspondientes a la Unidad 10. b. Instrumentos líticos pulidos

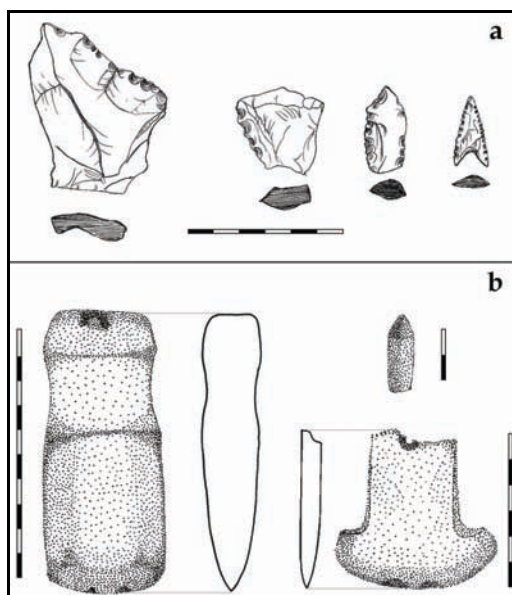


Tabla 2. Instrumentos recuperados en la Unidad 10

Instrumentos	Nº
Raspadores	1
Cuchillos de filo retocado	2
Muecas de lascado simple	2
Denticulados	3
Artefacto de retoque marginal	8
Puntas de proyectil apedunculadas	2
Total	18

El tamaño de los instrumentos varía, predominando los de tamaño “pequeño” (cuya longitud varía entre 2 y 4 cm) y “mediano pequeño” (cuya longitud varía entre 4 y 6 cm) coincidiendo con las dimensiones de las extracciones de núcleos de cuarzo (Cuadro 3 y 4). Sin embargo, ciertos artefactos no coinciden en tamaño y en materia prima, indicando que fueron posiblemente introducidos a la unidad una vez formatizados en otro sector.

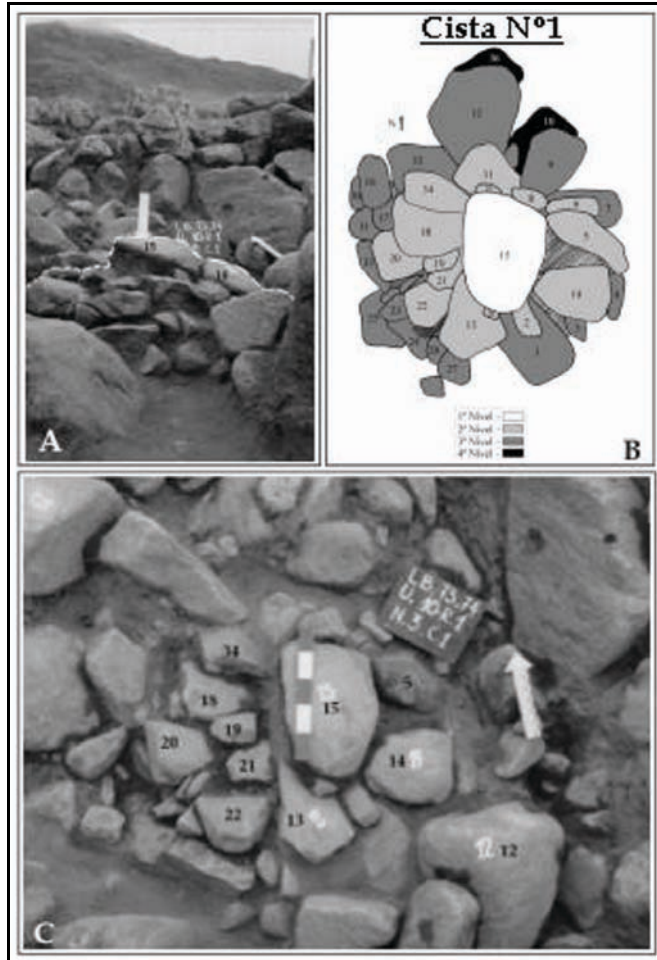
Cuadro 3. Características generales de los artefactos formatizados recuperados en la Unidad 10

Ejemplar	Recinto	Subgrupo Tipológico	Tamaño	Materia Prima
1	2	Raspador de Filo Frontal restringido	Mediano Pequeño	Cuarzo
2	1	Denticulado	Mediano Pequeño	Cuarcita
3	1	Denticulado	Mediano Grande	Andesita
4	1	Artefacto de formatización sumaria	Pequeño	Cuarzo
5	2	Raedera	Mediano Grande	Andesita
6	2	Muesca de Filo lateral	Mediano pequeño	Cuarzo
7	2	Fragmento no diferenciado de cuchillo denticulado	Pequeño	Cuarzo
8	2	Artefacto de formatización sumaria	Pequeño	Cuarzo
9	1	Artefacto de formatización sumaria	Mediano pequeño	No identificado
10	1	Artefacto de formatización sumaria	Pequeño	Cuarcita
11	1	Filo bisel asimétrico	Mediano grande	Andesita
12	1	Muesca de filo lateral	Mediano pequeño	Cuarzo
13	1	Fragmento de cuchillo denticulado	Pequeño	Cuarzo
14	3	Filo bisel asimétrico	Pequeño	Obsidiana
15	Exterior	Filo frontal restringido	Pequeño	Obsidiana
16	3	Denticulado	Grande	Andesita

Cuadro 4. Características generales de los artefactos formatizados recuperados en la Unidad 10

Ejemplar	Recinto	Subgrupo Tipológico	Largo mm	Ancho mm	Espesor mm	Pedúnculo Esbozado	Limbo	Materia Prima
17	1	Fragmento basal de punta apedunculada	37	17	10,5	NO	Lanceolado	Cuarzo
18	1	Punta de proyectil apedunculada	27,5	14	4	NO	Triangular	Cuarcita

Figura 5. Cista 1. a. Vista de Perfil; b. Esquema de la Planta; c. Vista en Planta



Los desechos de talla presentan altos valores de fragmentación (90,15%), para su análisis se consideró únicamente el NMD –número mínimo de desechos–, esto es, el total mínimo real en la muestra constituidos por LENT –lascas enteras– y LFCT –lascas fracturadas con talón– haciendo un total de 105 lascas.

Los desechos proceden fundamentalmente de las etapas intermedias y finales de formatización de instrumentos. Esto es indicado, en primer lugar por la baja proporción de lascas externas (20%) y la alta cantidad de lascas internas (76,19%). En segundo término, por el tamaño de los desechos correspondiendo primordialmente a lascas pequeñas (44,76%) y microlascas (34,28%) sugiriendo que la formatización y regularización de instrumentos constituiría una actividad habitual en los recintos (R1, R3 y R6).

Entre los talones –considerando todas las materias primas– predominan los denominados lisos (67,61%) y de un ancho mayor a 7mm (69,51%) reflejando etapas medias de reducción, retalla de instrumentos y extracción de formas base.

En el Recinto 1 (R1) se registró el mayor porcentaje de restos líticos que constituyen la muestra. La extracción a partir de núcleos de cuarzo fue una tarea efectuada exclusivamente en este recinto sugiriendo que allí se realizaron actividades de manufactura, uso y descarte de artefactos y desechos líticos de cuarzo. La ausencia de núcleos de andesita, cuarcita, obsidiana y calcedonia sugeriría la existencia de un tipo de producción secuencial que involucraría sitios cantera-taller para la extracción de formas base.

La presencia de denticulados, artefactos de retoque marginal y muescas de lascado simple indican acciones de trozamiento, corte y consumo de alimentos. La presencia de un fragmento basal de punta apedunculada de cuarzo y una punta de proyectil apedunculada de cuarcita evidenciarían reparación de armas (Binford 1979).

Los resultados obtenidos del análisis de los talones procedentes de este recinto nos indicarían que, en primera instancia, no habría un gran desarrollo de actividades ejecutadas con la talla por presión. En este sentido, se llevaron a cabo principalmente acciones de talla por percusión apuntando más hacia las etapas iniciales/intermedias de la manufactura de instrumentos que a las de reactivación de filos (Espinosa 1995).

En el recinto 3 y 2 se detectaron actividades más limitadas y específicas en comparación al R1. Se presentan instrumentos destinados al tratamiento y consumo de alimentos. La presencia de lascas pequeñas y microlascas revelan actividades de formatización y regularización de artefactos.

En términos generales, se podría decir que el conjunto instrumental analizado presenta características que lo incluyen dentro de la categoría *diseño utilitario* (Tabla 5 y 6) (Escola 2004), los cuales permitirían enfrentar necesidades variadas, predecibles y de corto plazo con una mínima inversión de trabajo en su producción y donde las actividades de manufactura, uso y descarte tuvieron lugar en el contexto de uso siendo muy poco frecuentes las tareas de mantenimiento y reparación

Artefactos de Molienda e Instrumentos de piedra pulida

Los artefactos de molienda fueron analizados según criterios morfológicos y de huellas de uso (Adams 1999; Babot 1999). En la excavación se recuperaron exclusivamente manos de moler, mientras que los artefactos pasivos están ausentes lo que puede deberse al abandono programado de la unidad.

De la totalidad de manos recuperadas, siete corresponden al R 3, tres al R1 y una al R2. Éstas fueron confeccionadas con rodados fluviales de morfología discoidal de roca granítica, los cuales se encuentran en gran cantidad en el lecho del arroyo aledaño. Su volumen no supera los 1300 cm³, y su peso oscila entre 1500 y 800 gramos, pudiendo asirse con una sola mano. Sin embargo, en el R3 se hallaron dos pequeñas manos cuyo peso era inferior a 100 gramos. En cuanto a la producción de las mismas, predominó la utilización sin formatización y el lascado.

Se presentan predominantemente las manos de molino móvil con una sola cara activa, aunque también se registran dobles. En un caso la superficie opuesta a la cara activa presenta una pequeña cavidad con estrías, lo que indica su utilización como pequeño molino de mano. Los rastros de uso predominantes son las estrías de pulimento rectilíneas y paralelas y algunos esquirolamientos. Esto indicaría que los instrumentos fueron activados por presión deslizante rectilínea.

En la unidad se recuperaron tres artefactos de piedra pulida, todos en el R1 (Figura 4.b). Uno corresponde a una azada con cuello de 12cm de largo, 5cm de ancho y 3cm de espesor cuyo filo –de 80°– se encuentra muy pulido y con numerosísimas huellas de uso, caracterizadas por líneas finas que se distribuyen en forma paralela y oblicua al eje de la pieza. La segunda corresponde a un hacha fragmentada en pizarra, en forma de T con una perforación en el centro. En su filo –de 50°– no muestra claramente las huellas de uso, por lo que se podría pensar en que este instrumento no tuvo finalidad utilitaria, sino que pudo haber tenido otra funcionalidad, de tipo ritual o simbólica. La ornamentación del cuerpo puede haber sido evidenciada por una pequeña pieza cilíndrica con un extremo en forma cónica, la cual constituiría un aro o tembetá.

Actividades Cotidianas

Los análisis realizados permitieron reconocer que en los distintos recintos existe una distribución diferencial de artefactos asignables a distintas categorías funcionales por lo que se podría considerar las diversas actividades realizadas en cada recinto.

El Recinto 1, donde se halló el conjunto más grande de fragmentos de cerámica –9000, aproximadamente–, parece haber sido en primer lugar un sector de constante movimiento, dado lo altamente fragmentado de la muestra cerámica –promedio de 7 gramos por tiesto– y la considerable frecuencia de vasijas cuya forma no se pudo determinar y por ello cayó en la categoría “indeterminada”. Por otra parte, el análisis lítico muestra la realización de actividades de manufactura, uso y descarte de artefactos por presentar una mezcla de artefactos y desechos como también el mayor número de restos.

En este sector central se habría dado primordialmente la actividad de corte o trozamiento de alimentos, y almacenaje de granos. Peculiarmente, las vasijas que establecimos dentro de la categoría “almacenaje” sólo se encontraron en el recinto central y las dos más completas en las inmediaciones de la cista 1. En esta estructura, al igual que en la cista 2 no se hallaron huesos humanos, por lo que es muy probable que hayan sido vaciadas antes del abandono de la unidad, o que efectivamente hayan sido estructuras especiales para el almacenaje de alimentos.

El Sector Exterior de la unidad muestra la ausencia de las vasijas definidas como “Cocción” y una gran preponderancia de recipientes adecuados para el consumo de alimentos y bebidas. De la misma manera, los desechos líticos recuperados se corresponden con las mismas actividades.

El Recinto 3 no muestra un conjunto considerable de vasijas de cerámica, pero sí de artefactos de molienda relacionados al procesamiento final de alimentos, lo cual sería consecuente con las huellas de uso que poseen las manos. Se recuperó un tubo de cerámica, un pequeño molino y una pequeña mano, conjunto que podría asociarse a la inhalación de alguna sustancia vegetal.

En los Recintos 2 y 8, se detectaron principalmente vasijas de cerámica relacionadas al consumo de alimentos y de bebidas. También fueron frecuentes las vasijas para almacenaje de agua y cocción. Los materiales líticos recuperados aquí exponen actividades limitadas y específicas relacionadas al consumo o tratamiento de alimentos.

Consideraciones finales

La alta inversión de tiempo y energía en la arquitectura de la vivienda, demostrada en el tamaño de los bloques líticos utilizados, la alta compactación de los muros, y la distribución diferencial de los artefactos en los distintos recintos y sectores de ellos, demuestran una intencionalidad altamente normatizada de construir y habitar el espacio intramuro.

El procesamiento de alimentos se habría dado principalmente en uno de los recintos menores, mientras que su almacenaje y cocción se habría realizado en el espacio central, compartido y visto por todos los ocupantes de la unidad, que en algunos casos podían portar objetos de alto valor simbólico como el hacha en forma de "T" reseñada. En ese lugar, al cual se vinculan todas las estructuras, y los accesos a las mismas, se habría construido un escenario simbólico constituido por cistas (Figura 5), es decir estructuras cuya finalidad pudo haber sido el almacenaje de alimentos, pero a su vez de los difuntos –recurrencia bastante llamativa en distintos contextos andinos–, y por numerosas vasijas de considerables tamaños donde se guardaba el alimento, convirtiéndose en un ámbito muy significativo para la vida de toda la unidad doméstica. Es notable destacar que en otras excavaciones se estableció que en algunos casos los menhires habrían presidido estos patios.

El consumo de alimentos, podría haberse dado en dos ámbitos: a veces en los recintos, en un contexto cerrado, y a veces en su exterior, abiertos al resto del conjuntos de las viviendas. A estas actividades se podrían haber sumado otras como la inhalación, registrada en el gran número de tubos fragmentados que se recuperaron en el exterior y en el R3. El descanso de los habitantes habría incluido los más pequeños, ya que son los que se pueden techar, aislando al interior de las condiciones climáticas del exterior.

Estas consideraciones generales permitieron aproximarnos a las actividades cotidianas realizadas y repetidas a través del tiempo en numerosos ámbitos de la Unidad 10, exceptuando los recintos y sectores externos aún no excavados, los cuales complementarían esta visión. El patrón de actividades cotidianas, y la manera en que la unidad fue estructurada espacialmente pueden constituirse en una clave para comprender las estrategias de producción y reproducción

social domésticas que tramaron los actores sociales que habitaron el valle de Tafí durante el primer milenio, matizando con una perspectiva local nuestro conocimiento general sobre el período formativo de los valles intermontanos del NOA.

Agradecimientos

Agradecemos a nuestro director, Dr. Eduardo Berberían, quien nos facilitó desinteresadamente la totalidad de materiales, libretas de campo y registros gráficos y fotográficos, correspondientes a la excavación de la U 10. Asimismo a los integrantes del Laboratorio y Cátedra de Prehistoria y Arqueología que colaboraron en los trabajos de campo. Por último, agradecemos los comentarios de Alejandra Reynoso, que aportaron a la versión final de este trabajo.

Bibliografía

ADAMS, J.

1999. Refocusing the role of food-grinding tools as correlates for subsistence strategies in the US Southwest. *American Antiquity* 64: 475-498.

ASCHERO, C.

1975. *Ensayo para una Clasificación Morfológica de Artefactos Líticos Aplicada a Estudios Tipológicos Comparativos*. Informe CONICET. MS.

1983. *Ensayo para una Clasificación Morfológica de Artefactos Líticos. Apéndices A y B*. Cátedra de Ergología y Tecnología. Universidad de Buenos Aires. MS.

ASCHERO, C. Y S. HOCSMAN

2004. Revisando cuestiones tipológicas en torno a la clasificación de artefactos bifaciales. En: Acosta, A., D. Loponte y M. Ramos (Comp.). *Temas de Arqueología. Análisis Lítico*, pp. 7-26. Luján, Universidad Nacional de Luján.

BABOT, M

1999. *Un estudio de artefactos de molienda. Casos del Formativo*. Trabajo final de la carrera de Arqueología. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán. MS.

BERBERIÁN, E. E. Y A. E. NIELSEN

1988a. Sistemas de asentamiento prehispánico en la etapa Formativa del valle de Tafí (Provincia De Tucumán-República Argentina). En: Berberían, E. (Ed.). *Sistemas de Asentamiento Prehispánicos en el Valle de Tafí*. Editado, pp. 21-51. Córdoba, Editorial Comechingonia.

1988b. Análisis funcional de una unidad doméstica de la etapa Formativa del valle de Tafí (Provincia de Tucumán-República Argentina). En: Berberían, E. (Ed.). *Sistemas de Asentamiento Prehispánicos en el Valle de Tafí*, pp. 53-67. Córdoba, Editorial Comechingonia.

- BERBERIÁN, E. E. Y E ARGÜELLO DE DORSCH
1988. La alfarería del Valle de Tafí (Provincia de Tucumán-República Argentina). En: Berebrián, E. (Ed.). *Sistemas de Asentamiento Prehispánicos en el Valle de Tafí*, pp. 69-110. Córdoba, Editorial Comechingonia.
- BINFORD, L.
1979. Organization and Formation Processes: Looking at Curated Technologies. *Journal of Anthropological Research* 1. 35(3): 255-273.
- BLITZ, J. H.
1993. Big Pots for Big Shots: feasting and storage in Missisipian Community. *American Antiquity*. 58(1):80-96.
- ESCOLA, P.
2004. La expeditividad y el registro arqueológico. *Chungará* Vol. especial: 49-60.
- ESPINOSA, S.
1995. Dr. Scholl y Monsieur Fleur: de talones y bulbos. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 16: 315-327.
- GONZÁLEZ, A. Y V. NÚÑEZ REGUEIRO
1960. Preliminary Report on Archaeological Research in Tafí del Valle, NW Argentina. *Akten del 34 amerikanisten Kongress*: 18-25.
- HABER, A.
2006. *Una arqueología de los Oasis Puneños. Domesticidad, interacción e identidad en Antofalla. Primero y segundo milenio DC*. Córdoba, Jorge Sarmiento Editor.
- HALLY, D.
1986. The identification of vessel function: a case of study from northwest Georgia. *American Antiquity*, 51(2): 267-295.
- HENRICKSON, E. Y M. McDONALD
1983. Ceramic form and function: an ethnographic search and an archaeological application. *American Anthropologist* 85: 630-645.
- MENACHO, K.
2001. Etnoarqueología de trayectorias de vida de vasijas cerámicas y modo de vida pastoril. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXVI: 119-144.
- MONTGOMERY, B
1993. Ceramic analysis as a tool for discovering processes of pueblo abandonment. En: Cameron, C. M. y S. A. Tomka (Eds.). *Abandonment of settlements and regions. Ethnoarchaeological and archaeological approaches*, pp. 157-164. Cambridge, Cambridge University Press.
- TABOADA, C. Y C. ANGIORAMA
2003. Buscando los indicadores arqueológicos de la unidad doméstica. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales* N°20: 393-407.
- TITE, M., V. KILIKOGLU Y G. VEKINIS
2001. Strength, toughness and thermal shock resistance of ancient ceramics, and their influence on technological choice. *Archaeometry* Vol 43. N° 3: 301-324.